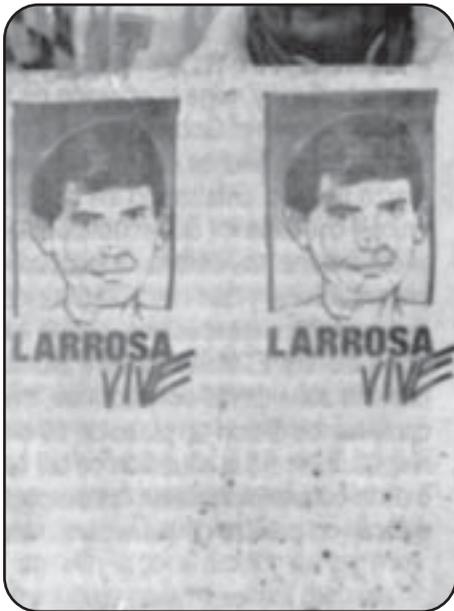




CAPÍTULO VII

SEBASTIÁN LARROSA: un antes y un después para Acadei



SEBASTIÁN LARROSA: Un antes y un después para Acadei

El 2 de mayo de 1994, durante la huelga general convocada por organizaciones sindicales y apoyada por las organizaciones campesinas, fue asesinado el joven Sebastián Larrosa, miembro de Acadei. Larrosa, quien integraba el grupo juvenil de Acadei, tenía 18 años. La muerte de este joven tuvo un fuerte impacto en la Asociación, para los dirigentes se convirtió en una bandera de lucha y motivo de unión y fortalecimiento.

Para los jóvenes de la zona, se convirtió en un símbolo. Todos los años los/as jóvenes realizan un campamento juvenil en su memoria.

«(...) cuando ocurrió esa muerte la gente reaccionó de diferentes formas, aquel tiempo la gente se entusiasmaba más, la ciudadanía en general entendía la causa, aunque algunos dijeron que eso le pasa a la gente por ser atrevidos y salen a la calle en lugar de trabajar, eso fue al principio. Después hubo un mártir un 2 de mayo, que dio su vida por una causa justa, un joven, la gente quedó impactada en el Paraguay e incluso en el exterior, se le mató a un joven estudiante por falta de responsabilidad, por capricho, eso ya es mucho, una vida humana (...) eso impactó al mundo, la gente lamentó que ese hecho haya sucedido en Paraguay. Después de eso la juventud se organizó más, creció la organización, de alguna forma la gente que salía de un lugar entraba en otro y luego se volvían a reencontrar, eso significa el impacto, no termina, no significa que por eso la gente abandone la organización (...), hay diferentes formas de trabajo y métodos, no de ideologías. (...) La sociedad se moviliza de esta forma porque las reivindicaciones no se consiguen en forma sectorial, porque este sistema es una dictadura social que se va fortaleciendo (...). Lo que sí, la gente de diferentes sectores se va organizando y así continúa, tal vez la muerte de Sebastián Larrosa fue uno de los impactos en la sociedad, y ese impacto debemos reconocer a Acadei porque él formaba parte de Acadei, pero al final él fue un mártir nacional, (...) incluso hay un asentamiento que no forma parte de Acadei, que tiene otra coordinación, se llama Sebastián Larrosa (...), no está asociado a Acadei, tampoco forma parte de la MCNOC, un asentamiento que está dentro de la FNC se llama Sebastián Larrosa (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«(...) podemos decir que al final tuvo un impacto positivo, porque a partir de ahí se tomó un compromiso más serio sobre todo en los programas de trabajo y las actividades con los jóvenes, tal es así que después de un año de su muerte se hizo un campamento juvenil (...), después la parte del trabajo juvenil que se está haciendo, se está encaminando un centro educativo, y todo es siempre en deferencia a Sebastián Larrosa, que fue un joven que murió en la lucha y no podemos nosotros defraudar su memoria o retroceder, eso se agarró como bandera y es una motivación más para que los compañeros se esfuercen en todo, en ese sentido su muerte tuvo un impacto positivo, no es que alejó a los compañeros (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«En los primeros tiempos impactó muy fuertemente, hasta ahora sabemos que son asesinados compañeros, son asesinados trabajadores sociales, tuvo un impacto muy fuerte tanto para la familia como para la organización que se le haya asesinado a un compañero (...). Sin embargo, el hecho de que un compañero fuera asesinado no fue obstáculo, eso no produjo que se retiraran masivamente, algunos que otros que tenían miedo se fueron, pero no todos. Por eso se acrecentó más, se trabajó con los jóvenes, en aquel tiempo sólo había un grupo, ahora ya existen 14 grupos. Eso quiere decir que se movilizó más, cada vez más jóvenes se incorporan dentro de la organización» (Rubén Larrosa, 27.09.02, Bertoni 6000, San Estanislao).

«(...) fue positivo, porque mucha gente que estaba dormida en las comunidades, como que se despertaron, a los jóvenes les movió mucho, se hicieron festivales, los campamentos y hay jóvenes de esa época que ya están en la directiva, que ya hicieron trabajos importantes dentro de la organización» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«(...) la muerte de Sebastián llegó en un momento especial donde los obreros y compañeros campesinos estaban en una fuerte tratativa de unidad, y este compañero murió justamente en una marcha para ayudar a los compañeros en la huelga y afectó en el sentido de que pareciera que Acadei no estaba preparada para perder a un miembro, y eso fue un problema porque a los compañeros les fue difícil absorber, pero después de absorber eso sirvió como una bandera, como un símbolo para Acadei y una bandera de lucha también, donde nosotros nos vamos la gente le pone como ejemplo. (...) Desde todo punto de vista que a un compañero le quiten la vida es negativo, pero organizativa y políticamente (...) es una herramienta muy importante que le da motivación a los compañeros (...) (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«En ese entonces había un gran entusiasmo, pareciera ser que Paraguay se estaba levantando, que despertó y no había muchas cosas. Parecía que había un tiempo nuevo, esa muerte parece que trajo un signo de que íbamos a avanzar en las reivindicaciones, que eso no iba a ser nada, y se tuvo como una derrota que trajo producto positivo a las organizaciones, porque se derramó una sangre joven por una causa muy justa, en ese entonces la gente tenía gran esperanza de aquí y allá, y se vio que era un punto de partida, inclusive se dijo en discursos que empezó la lucha formal y hasta ahora se tiene como bandera, como símbolo, a Sebastián Larrosa en Acadei, cada año se le recuerda. Y a nivel nacional, en un tiempo era muy fuerte a través de la Federación Nacional, ahora continúa, Acadei lo mueve de acuerdo a sus posibilidades» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).